

## ENTRE LAS FUENTES DOCUMENTALES Y LA ACTIVACIÓN DE LOS IMAGINARIOS. MAPA DE RECURSOS PARA EL ESTUDIO DE LA HISTORIA DEL ECOLOGISMO EN ESPAÑA

BETWEEN DOCUMENTARY SOURCES AND THE ACTIVATION OF THE IMAGINARY. MAPPING RESOURCES FOR THE STUDY OF THE HISTORY OF ENVIRONMENTALISM IN SPAIN

Alberto Berzosa\*  
Universidad Autónoma de Madrid, España

**RESUMEN:** El artículo quiere ser una aportación a la recuperación de la memoria del ecologismo en España. Para ello, presenta un mapa de fuentes, archivos y proyectos de activación de dicha memoria, que es resultado de una investigación articulada desde los postulados de la historia del arte y estudios visuales. En el texto se lleva a cabo un recorrido bibliográfico en el que se destacan desde los pioneros de los setenta hasta los estudios más recientes, con el propósito de subrayar la importancia de las fuentes escritas por activistas y la progresiva incorporación de la historia ambiental entre los ámbitos académicos más pujantes. En un segundo momento, el artículo se plantea un repaso de los archivos monográficos y generales que conservan la memoria ecologista, evidenciando su dispersión y precaria conservación. Y por último, el texto analiza proyectos recientes como la exposición «Arxiu Ecologista» y el archivo online Archiecos, que buscan valorizar la cultura visual y oral del movimiento, enfatizando la necesidad de desarrollar investigaciones situadas ancladas en la colaboración entre espacios activistas y académicos.

**PALABRAS CLAVE:** Archivo, movimiento ecologista, Memoria, Patrimonio, Cultura visual.

**ABSTRACT:** *The article aims to contribute to the recovery of the memory of environmentalism in Spain. For this purpose, it presents a map of sources, archives and projects to activate such memory, which is the result of research articulated from the postulates of Art History and Visual Studies. The text takes the reader on a bibliographic journey, highlighting everything from the pioneers of the seventies to the most recent studies, with the aim of underlining the importance of the sources written by activists and the progressive incorporation of environmental history into the most thriving academic fields. Secondly, the article reviews the archives that preserve the environmentalist memory, highlighting their dispersion and precarious conservation. And finally, the text analyzes recent projects such as the exhibition «Arxiu Ecologista» and the online archive Archiecos, which seek to valorize the visual and oral culture of the movement, emphasizing the need to develop situated research anchored in the collaboration between activist and academic spaces.*

**KEYWORDS:** Archive, Environmental movement, Memory, Heritage, Visual Culture.

\* **Correspondencia a / Corresponding author:** Alberto Berzosa. Departamento de Historia y Teoría del Arte. Facultad de Filosofía y Letras. Campus de Cantoblanco, C. Francisco Tomás y Valiente, 1, 28049 (Madrid) — alberto.berzosa@uam.es — <https://orcid.org/0000-0002-1735-6607>

**Cómo citar / How to cite:** Berzosa, Alberto (2025). «Entre las fuentes documentales y la activación de los imaginarios. Mapa de recursos para el estudio de la historia del ecologismo en España», *Historia Contemporánea*, 80, 161-184. (<https://doi.org/10.1387/hc.27468>).

Recibido: 3 abril, 2025; aceptado: 8 septiembre, 2025.

ISSN 1130-2402 — eISSN 2340-0277 / © UPV/EHU Press



Esta obra está bajo una Licencia  
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

**LABURPENA:** *Espainian ekologismoaren memoria berreskuratzeko ekarpena egin nahi du artikulu honiek. Horretarako, memoria hori aktibatzeko iturri, artxibo eta proiektuz osatutako mapa bat aurkezten du, Artearen Historiako postulatuetatik eta ikasketa bisualetatik abiatutako ikerketa baten emaitza dena. Testuan ibilbide bibliografiko bat egiten da, hirurogeita hamarreko hamarkadako aitzindarietako hasi eta azken azterlanak arte nabamentzen ditu, ekintzaileek idatzitako iturrien eta esparru akademiko indartsuenen artean ingurumen historia pixkanaka txertatzearen garrantzia azpimarratzeko. Bigarren atal batean, memoria ekologista gordetzen duten artxibo monografikoak eta orokorrak errepasatzen du artikuluak, haien sakabanaketa eta kontserbazio eskasa agerian utziz. Azkenik, testuak oraintsuko proiektuak aztertzen ditu, hala nola «Arxiu Ecologista» erakusketa eta onlineko Archiecos artxiboa. Proiektu horien helburua mugimenduaren ikusizko eta ahozko kulturaren balioa handitzea da, gune ekintzaile eta akademikoen arteko lankidetzen oinarritutako ikerketak garatzeko premia nabarmenduz.*

**GAKO HITZAK:** *artxiboa, mugimendu ekologista, memoria, ondarea, ikusizko kultura.*

El presente artículo quiere contribuir a los esfuerzos por la recuperación de la memoria del ecologismo en el Estado español, que en tiempos recientes se están llevando a cabo desde distintos frentes<sup>1</sup>, presentando un mapeo de las fuentes, espacios de la memoria y proyectos de activación de la misma, fundamentales para la escritura y revisión de la historia del movimiento ecologista en el Estado español. Se trata de una tarea compleja similar a la de fotografiar un cuerpo en pleno movimiento, pues en ocasiones se hará referencia a procesos de trabajo en curso, que han surgido muy recientemente o cuyas conclusiones no están del todo claras. Por ello, a veces la cartografía que desplegamos en este texto sólo ofrece imágenes parciales, poco definidas y, seguramente, transitorias, de aquellos lugares y caminos más seguros a través de los que acceder las fuentes documentales de la historia del ecologismo español, y de las estrategias de revisión y activación de las mismas. En este terreno movedizo, el trazado de nuestro mapa queda definido desde la disciplina de la Historia del arte y de los estudios de la cultura visual<sup>2</sup>. Desde este punto de vista, la pregunta por la memoria ecologista adquiere un doble sentido. El primero tiene que ver con cierta evolución de estas disciplinas que, como parte del giro archivístico y memorialista que desde finales de los años 90 se ha vivido en la academia, los museos y centros de arte, se han mostrado muy atentas a la recuperación de la memoria reciente de la producción visual vinculada a movimientos sociales, como los feminismos o los movimientos de liberación sexual, pero el ecologismo, en este sentido no ha sido foco de atención por igual. La segunda tiene que ver con la búsqueda de fórmulas de alianza que permitan expandir en el futuro el campo de acción del ecologismo hacia esferas políticas que apuestan desde hace tiempo por ahondar en la conquista de la memoria como vía para la profundización democrática (Berzosa, 2024).

---

<sup>1</sup> A lo largo del presente artículo se mencionarán varios proyectos que inmersos en esta tarea, pero, a modo de ejemplo evocador resulta oportuno señalar las investigaciones que convergieron en dos mesas redondas diseñadas por Pablo Corral Broto y Martí Serra, tituladas «Historias del ecologismo, influencias y trayectorias en España (I y II)», que tuvieron lugar en el IV Congreso de la Red Universitaria Española de Historia Ambiental de celebrado en 2024 en la universidad de Granada.

<sup>2</sup> Esto se ha llevado a cabo en el marco de los proyectos «Estética Fósil: una ecología política de la historia del arte, la cultura visual y los imaginarios culturales de la modernidad» y «Humanidades energéticas: Energía e imaginarios socioculturales entre la revolución industrial y la crisis ecosocial», ambos dirigidos por Jaime Vindel (el segundo junto a Emilio Santiago Muiño) en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Con el doble objetivo de mejorar el balance en el régimen de lo visual y en el debate sobre los imaginarios políticos recientes, por un lado, y del posible trazado de alianzas con los espacios memorialistas politizados, por otro, en este texto se ha querido ir más allá Historia del arte. La apuesta por un enfoque transversal tiene en cuenta la diversidad de disciplinas, estudios y proyectos en marcha, desde los más puramente históricos, los sociológicos o de historia política y de la ciencia, que se preocupan en la actualidad por la memoria del ecologismo. El resultado es una cartográfica especulativa en la que se identifican tres nodos de especial interés para repensar la historia del movimiento ecologista: el corpus de bibliografía especializada de en esta parte de la historia reciente; los archivos y colecciones donde se conservan las fuentes primarias bibliográficas y documentales; y los proyectos de investigación, artísticos y curatoriales que trabajan por la conservación y activación de la memoria del movimiento ecologista.

## 1.

El recorrido por nuestro mapa comienza a través de un repaso selectivo de las fuentes escritas que evocan la memoria del ecologismo. El origen de este recorrido nos sitúa en los años setenta. En aquel momento las publicaciones carecían de una voluntad memorística, más bien constituían en su mayor parte contribuciones de carácter teórico y activista, que analizaban la coyuntura política de la transición española, pero que, con el paso del tiempo se han convertido en fuentes primarias para comprender los inicios del ecologismo. El ecologismo comenzaba a ser una herramienta de reflexión política para analizar los efectos de la planificación económica del franquismo y sus resultados en el medio ambiente, por ejemplo, en lo que se refiere a la urbanización para la explotación turística de recursos naturales en zonas costeras, como se aprecia en trabajos como *Ni desarrollo regional ni ordenación del territorio. El caso valenciano* (1974), donde el pionero del ecologismo, Mario Gaviria ahondaba sobre la situación de vulnerabilidad de La Albufera y l'horta valenciana en medio de las políticas de ordenación territorial regionales. Más tarde, el libro como *Ecologismo y ordenación del territorio en España* (1976), Gaviria contribuyó al desarrollo de esa «ecología crítica del capitalismo» (Gaviria, 1976: 9), señalando cómo el crecimiento económico capitalista estaba en estrecho vínculo con la explotación de recursos y la destrucción

ambiental, a partir del estudio de casos situados en el contexto español, como los problemas de gestión territorial, políticas forestales, hidrológicas y energéticas en Navarra, Galicia, Valencia y Aragón. Aquel mismo año, Pedro Costa Morata publicó *Nuclearizar España* (1976), que se convirtió desde entonces en un referente del movimiento antinuclear. El libro proporciona información sobre la seguridad de las centrales nucleares, la gestión de residuos y los daños ambientales de la energía nuclear y resulta crucial para entender las implicaciones económicas y políticas del fomento de la energía nuclear en el contexto de la crisis de 1973. Además, documenta proyectos de centrales nucleares en España y las respuestas populares hasta 1976. Entre los primeros autores-activistas es imprescindible citar también al sociólogo valenciano Josep-Vicent Marqués, que fue sumamente influyente en los círculos militantes de la época a nivel estatal, como autor del borrador del *Manifiesto de Daimiel* (1978) y del inspirador *Ecología y lucha de clases* (1978), donde el ecologismo se expresaba desde una perspectiva revolucionaria y marxista, sesgo ideológico que no es sencillo encontrar entre la literatura ecologista de la época más allá de la notable excepción que conforman las contribuciones de Manuel Sacristán (1987). Junto a estos trabajos pioneros es justo situar también al libro *El combat ecologista a Catalunya* (1979), con el que los periodistas de Santiago Vilanova, Jaume Reixac i Riba y Xavier García Pujadas, describieron el estado del movimiento en Cataluña después de los encuentros de Daimiel.

Antes de concluir el repaso por la bibliografía ecologista de los años setenta conviene también mencionar algunos trabajos de José Manuel Naredo, que constituyen hitos fundacionales de lo que años después se conocería con el nombre de la economía ecológica en España, con la coordinación del volumen colectivo *Extremadura saqueada. Recursos naturales y autonomía regional* (1978), en el que se analizan las dinámicas extractivistas del centralismo estatal respecto a la región de Extremadura en relación a los recursos naturales como el agua y los recursos del subsuelo, la ubicación en ese territorio de industrias contaminantes y de centrales energéticas; o el texto «Energía y crisis de civilización» o «La noción de ‘fuerzas productivas’ y la cuestión de la energía» escrito junto a Joan Martínez Alier, ambos incluidos en la *Cuadernos de Ruedo Ibérico* (1979).

Con el inicio de la década de los ochenta vio la luz el primer volumen con una clara (auto)conciencia histórica respecto al movimiento ecologista. Se trató de *Para una historia del movimiento ecologista en Es-*

paña (1980), escrito por Benigno Varillas y Humberto da Cruz. Aunque los autores reconocen en la introducción del libro que era aún prematuro escribir una historia completa del ecologismo, debido a la juventud del movimiento, ofrecen claves basadas en su experiencia militante. Este trabajo proporciona datos precisos sobre el ecologismo temprano en España y describe sus diversas tendencias, además de recopilar manifiestos y comunicados de grupos ecologistas en un apartado de anexos. El libro de Varillas y Da Cruz es una fuente esencial para trabajos clave en todas las bibliografías sobre la materia que han venido después, como *El ecologismo español* (1999), de Joaquín Fernández, donde repasa la historia del movimiento desde los años setenta hasta la formación de Ecologistas en Acción en 1998. En su libro, Fernández ordena su relato por temas, destacando las tendencias del activismo, las alianzas con otros movimientos como el pacifismo, y las principales causas defendidas por los ecologistas, desde las marchas antinucleares hasta la resistencia contra el desarrollo de infraestructuras a golpe de hormigón en paralelo a la modernización del país.

Resulta oportuno señalar en este punto que tanto Fernández como Varillas y Da Cruz son ecologistas y periodistas ambientales, pero no historiadores. Esta autoría desde dentro del movimiento puede verse como un acto de auto-enunciación y empoderamiento que es parte de la actitud habitual de los agentes sociales en los procesos emancipatorios. Sin embargo, la metodología periodística empleada en estos trabajos difiere del análisis reposado que demanda la disciplina histórica, con el trabajo metódico y sistemático con las fuentes, y con las fórmulas expresivas que, aunque puedan ser ocasionalmente viscerales y asertivas, se ubican en espacios de enunciación propios y de marcado rigor científico. La falta hasta este punto de nuestro repaso de una historia del ecologismo basada en disciplinas históricas refleja la limitada integración de la historia ambiental en las ciencias sociales y humanas en las últimas décadas del siglo XX. A pesar de sus limitaciones metodológicas, las obras de Varillas y Da Cruz, y de Fernández son ineludibles cuando se trata de recuperar la memoria del ecologismo en España, por ello se mencionan en casi todos los trabajos sobre el movimiento.

Junto a las investigaciones centradas en el marco estatal español y en una cronología tradicional del movimiento desde los años setenta en adelante, existe un amplio corpus bibliográfico que descentralizan temporal y geográficamente el estudio del ecologismo español. Se trata de aportaciones focalizadas en períodos anteriores a los años 70 y restringidas a te-

rritorios específicos dentro de España. Las referencias bibliográficas que descentralizan cronológicamente permiten establecer conexiones genealógicas entre el movimiento ecologista de los años 70 y conflictos históricos sobre la base de problemas ambientales concretos. En este sentido cabe destacar el libro *Los primeros pasos de la ecología en España* (2000), del biólogo Santos Casado de Otaola, en el que se exploraba los inicios del pensamiento y la ciencia ecológica en España en el primer tercio del siglo XX, revelando su utilidad para la aparición de una conciencia ambientalista y naturalista que años después se revertirá en el ecologismo político de los setenta en adelante. Otra contribución en el mismo sentido, aunque desde un enfoque menos académico y más próximo a la divulgación de la cultura libertaria, es *La vuelta a la naturaleza* (2003), de Josep María Roselló, en la que se recuperan las experiencias naturistas entre el siglo XIX y las primeras décadas del XX como parte del legado histórico del movimiento libertario en España, que resulta interesante porque muestra cómo uno de los vasos comunicantes más activos en el tejido asociativo del ecologismo de base, el que conecta estas políticas con el movimiento libertario, eran algo que puede rastrearse al menos desde finales del siglo XIX.

El volumen monográfico sobre «Naturaleza y conflicto social» de la revista *Ayer*, contiene varios textos que releen la historia en clave ecológica, entre los cuales dos sirven para señalar nuevas geografías y temporalidades en nuestro mapa. En el primero de ellos, Alberto Sabio Alcutén (2002) analiza las estrategias de resistencia ante la mercantilización de los bosques en España entre 1850 y 1930, identificando una movilización social de base que se oponía a las políticas de gestión del territorio y del acceso a los recursos naturales, en un protoecologismo que conecta con la idea del ecologismo de los pobres que Joan Martínez Alier ha descrito como una constante de la movilización ecológica en distintas partes del mundo (2021). En el segundo, Eduard Masjuan (2002) investiga las conexiones entre el anarquismo y los discursos ambientalistas en el primer tercio del siglo XX en España e Italia al calor de la difusión de las ideas neomalthusianas en ambos países. Cerca de estos trabajos podemos ubicar la investigación que Pablo Corral Broto desarrolló en su libro *Protesta y ciudadanía. Los conflictos ambientales durante el franquismo en Zaragoza. 1939-1979* (2018). En esta obra, Corral Broto analiza las políticas ambientales del régimen franquista y las respuestas sociales frente a los atentados ambientales en Zaragoza examinando de manera pormenorizada el florecimiento de la resistencia popular y la toma de conciencia ecologista

por parte de partidos políticos y sindicatos en aquella ciudad. En otros trabajos, el investigador se pregunta también si el nivel de daños ecológicos causados por el franquismo se debieron a su carácter dictatorial o si son equiparables a los de las democracias de su entorno dado que se enmarcan en procesos de modernización que son equiparables (2018b).

En cuanto a las referencias que contribuyen a una descentralización geográfica de la bibliografía especializada, los ejemplos que podrían mencionarse son muy numerosos, por lo que sólo haré un repaso por los territorios que han concentrado una mayor cantidad de literatura especializada. En el contexto vasco podríamos comenzar mencionando el fotolibro *Lemoiz* (1987), del colectivo Eguzki, que recupera la historia de las movilizaciones contra la nuclearización de la costa vasca y la construcción de la central del mismo nombre; y el volúmen *Nacionalismo y ecología. Conflicto e institucionalización en el movimiento ecologista vasco* (1995), coordinado por Iñaki Bárcena, Pedro Ibarra y Mario Zubiaga ofrece análisis históricos y sociológicos de la evolución del ecologismo en Euskadi.

El ecologismo en Cataluña ha sido contado desde distintos ángulos. Mientras que el *El moviment ecologista a Catalunya: el seu origen, evolució i inserció en la societat catalana* (2012), de Pedro Mora Ticó, es una buena referencia para conocer la historia del movimiento desde sus inicios en los años 70 hasta su influencia en la política de la segunda década del siglo XXI; el libro *Los partidos verdes en Cataluña* (1992), de Montserrat Baras, centra su análisis en la evolución de los partidos verdes a principios de los 90. Otras obras, como *Ecocupido* (2005) y *Ecologismo: aún con Ecocupido* (2010), de Marc Viader Pericas, relatan con un tono entre la crónica periodística, las memorias y la ficción literaria, los primeros intentos por desarrollar las plataformas políticas ecologistas desde 1983, año en que se funda Alternativa Verda, hasta 1994, justo antes de la creación de Els Verds-L'Alternativa Ecologista.

En Baleares, el movimiento ecologista ha tenido que lidiar desde los años setenta con el fuerte incremento del turismo y la explotación de los recursos naturales que han hecho poner en jaque los equilibrios en el territorio. Para una aproximación general a la historia del ecologismo en las islas, el libro de Miquel Rayo, *L'ecologisme a les Balears* (2004), pero también se han publicado trabajos que acercan el foco a episodios y campañas más concretas, como *Salvem sa Dragonera* (2017), de Pere J. García Munar, sobre la movilización desplegada en los años setenta y comienzos de los ochenta para proteger a la isla del mismo nombre de la

voracidad turística. Por su parte, el ecologismo del País Valenciano ha sido recuperado por autores diferentes, como el arquitecto y activista ambientalista, Carles Dolç en *Del Saler al Túria* (2021), donde revisa la evolución de las luchas ciudadanas que hicieron frente a los planes para urbanizar el Saler y el cauce del Turia en los años setenta; o la investigadora Sarah Hamilton con su libro *Cultivating Nature: The Conservation of a Valencian Working Landscape* (2019) dedicado al estudio de la Albufera valenciana como espacio de conflicto económico, cultural y político. Pero quizás el que recoja de una manera más y amplia y extensa en términos cronológicos la evolución del ecologismo en la región, aunque con una narración basada en su propia experiencia dentro del movimiento es el trabajo de Carles Arnal *Cal que floresquen mil margarides: De l'ecologisme a l'ecología política al País Valencià. De la revindicació al govern* (2020).

Fuera el ámbito de influencia levantino, para el contexto de La Mancha resulta fundamental la trilogía *Historia del Ecologismo en la provincia de Ciudad Real*, impulsada por Francisco Zamora Soria, en particular, el primer volumen titulado *En primera persona: apuntes para una historia necesaria del ecologismo, conservación y destrucción de la naturaleza en la provincia de Ciudad Real* (2008), en el que recoge recuerdos y reflexiones de militantes, periodistas, educadores y científicos, y el tercero, *Catálogo de las pegatinas ecologistas de la provincia de Ciudad Real* (2016), en el que se reúnen y contextualizan las colecciones de adhesivos de los grupos ecologistas de la región. Por último, para el estudio del ecologismo en Andalucía, resulta inevitable destacar el libro *Aproximación al movimiento ecologista andaluz. Hacia la reconciliación con la naturaleza en Andalucía* (2005), en el que su autor, Rogelio Fernández Reyes, analiza el activismo desde los años setenta acompañando su relato con gran profusión de material fotográfico de archivo.

Para concluir este rápido repaso por la bibliografía básica para la recomposición del ecologismo en España cabría también citar algunas memorias políticas de activistas históricos, que ofrecen perspectivas valiosas. Entre ellas, los casos de *Ecologíada (100 batallas): medioambiente y sociedad en la España reciente* (2011), de Pedro Costa Morata, o *Río Arriba. 1979-2019, 40 años de militancia ecologista* (2019), de Santiago Martín Barajas, transmiten la emoción del activismo de primera línea.

Las referencias mencionadas no agotan la literatura sobre la historia del ecologismo, pero sirve al menos para ofrecer una idea general de lo que se ha escrito y cuáles son las coordenadas básicas de los relatos más

divulgados. Algunas conclusiones que podemos deducir de este rápido repaso señalan la centralidad que, en diversos momentos desde los años setenta, han tenido los testimonios en primera persona ofrecidos por activistas. Otras apuntan que la historia del ecologismo político no puede narrarse desde el surgimiento de un movimiento social ecologista autoconsciente, pues las raíces de los conflictos frente a los que éste reacciona tienen temporalidades más profundas; insisten en la pertinencia de explorar la historia del ecologismo en paralelo o atravesada por otras corrientes de movilización social, desde los movimientos obreros hasta las protestas antimilitaristas. Por último, resulta palpable la ausencia de la dimensión estética a la hora de escribir sobre la historia del movimiento. En los siguientes pasos por el mapa que estamos esbozando se establece un diálogo directo con algunas de estas cuestiones.

## 2.

En el segundo nodo de nuestra cartografía recorreremos a vista de pájaro los espacios en los que se conservan las fuentes documentales para el estudio del ecologismo, los archivos. A lo largo de la investigación que he venido desarrollando en los últimos años y cuyos resultados se publicaron en el volumen *Materiales para una utopía ecologista. Cartografía de archivos para la reconstrucción del movimiento ecologista en España* (2024) pude identificar más de una treintena de archivos dispersos por distintas ciudades y pueblos del Estado, que en ningún caso agotan los archivos realmente existentes con fuentes primarias para el estudio del movimiento ecologista español. Después de dar por finalizada la primera etapa de la investigación y con el referido libro ya publicado he podido conocer otros archivos y colecciones que vienen a engrosar ese listado y que hemos de tener en cuenta también.

Entre los casos estudiados se han detectado realidades archivísticas muy diversas, pero, a grandes rasgos, podemos distinguir, en base a su temática, dos tipos de archivos con contenido de interés: aquellos que surgen desde el espacio cultural y político del ecologismo, y los acervos y colecciones ubicados dentro de otros archivos más amplios. Los primeros son archivos que, en algún momento desde los años setenta hasta la actualidad, se constituyeron como repositorios monográficos de materiales de agrupaciones ecologistas, ya sea a nivel estatal o regional. Dentro de este grupo podemos señalar, dado el interés y el tamaño de los mis-

mos, el Archivo Histórico de Ecologistas en Acción y los diferentes archivos de sus federaciones, entre los cuales destaca con entidad propia el Centro de Documentación Medioambiental Bizizaleak que era el archivo de Ekologistak Martxan; cuatro pequeños archivos de la provincia de Ciudad Real, el Archivo Anchuras, el del Grupo Ecologista Cabañeros, el de ADREDA, y el Archivo de Anea de Villarrubia de los Ojos; el Archivo de Historia Ambiental de Aragón; el de la Asociación para a Defensa Ecológica de Galiza (ADEGA); el de Unha Gran Burla Negra; el Arxiu del Grup Balear d'Ornitologia en Menorca (GOB) y el Fons de Documentació del Medi Ambient de la Casa Verda (FDMACV). Si observamos un poco más de cerca cada uno, comprobaremos las condiciones en las que se conservan las materias primas de la historia del ecologismo en España.

El Archivo Histórico de Ecologistas en Acción, en realidad, sólo existe de manera virtual. Una parte de él está accesible en formato online, pero hay otra, que es mayoritaria, que está dispersa entre las distintas agrupaciones de la organización Ecologistas en Acción. Entre ellas, la madrileña, la catalana, la navarra o la murciana tienen un volumen documental elevado y una ordenación de sus contenidos tan avanzadas que podemos considerarlos como archivos independientes repartidos por distintos lugares del territorio español. No obstante, para poder consultar sus documentos hay que desplazarse a cada uno de ellos, pues la centralidad que sugiere la plataforma online, no se corresponde físicamente en la realidad. De todos los archivos de la órbita de la confederación de Ecologistas en Acción, el de Bizizaleak, tiene una importancia particular debido al tamaño de sus fondos. Fue creado por EKI, una escisión del histórico colectivo Eguzki, en 1989 con la vocación de ser un lugar de encuentro, consulta de documentos y búsqueda de información sobre el movimiento ecologista, y estuvo en activo hasta 2015 cuando Ekologistak Martxan<sup>3</sup> se decidió a donar de manera desinteresada su fondo al Archivo Histórico Foral de Bizkaia (AHFB), donde en la actualidad sus fondos están siendo procesados para su puesta en disposición de las y los investigadores.

Los archivos de Ciudad Real engloban colecciones pequeñas relacionadas con agrupaciones concretas que estuvieron operativas en la región en el pasado y se conservan en residencias de militantes ecologistas, salvo

---

<sup>3</sup> Ekologistak Martxan es el equivalente en Euskadi de Ecologistas en Acción, plataforma en la que confluyeron muchos grupos ecologistas de aquel territorio, entre ellos EKI.

el de ADREDA, que está en el Archivo del Ayuntamiento de Daimiel. El Archivo de Historia Ambiental de Aragón, es en realidad una recopilación de materiales resultado de la acumulación de documentos por parte del investigador Pablo Corral Broto durante el proceso de investigación de su tesis doctoral sobre el movimiento ecologista en Zaragoza y está compuesto fundamentalmente por duplicados y copias, cuya relación está disponible en Internet<sup>4</sup>. El Archivo de ADEGA es el fondo documental que la agrupación custodia en su sede de Santiago de Compostela y en él se conservan materiales desde mediados de los años 70 en delante de la evolución del movimiento en Galicia. Actualmente el archivo está en proceso de digitalización de sus materiales. El Arxiu del GOB — Menorca, contiene documentos desde 1977 hasta la actualidad a través de los cuales se puede conocer la historia del colectivo y la evolución del ecologismo en la isla a través de las sucesivas campañas, pero su estado de catalogación es precario y ha merecido poca atención por parte de los integrantes de la asociación hasta fecha muy reciente<sup>5</sup>. El archivo de Unha Gran Burla negra es el de más reciente creación (2017) y está centrado en los materiales producidos por las respuestas populares tras el desastre del buque petroleo Prestige, con cuyo fondo, se compuso la exposición «Sempre Máis» que se inauguró en el Auditorio Galicia de Santiago a inicios del año 2023 y que circuló posteriormente por más sedes.

He dejado para el final el Fons de Documentació del Medi Ambient de la Casa Verda que, por haber sido el más grande del Estado, merece un comentario más extenso. El archivo recibe su nombre de La Casa Verda, un espacio fundado en 1982 por el colectivo valenciano Acció Ecologista que se convirtió en el lugar de encuentro, debate e intercambio de ideas de personas y colectivos de distinto tipo dentro de la escena política alternativa de la región: feministas, activistas por la liberación sexual, objetores de conciencia, libertarios, miembros de la izquierda radical y ecologistas pasaron por allí. Desde el mismo año de la inauguración de La Casa Verda, los activistas Alejandro de la Cueva y Ferrán García organizaron

<sup>4</sup> <https://www.roldedeestudiosaragoneses.org/archivo-historia-ambiental-aragon-2> (Consultado el 4 de julio de 2025). Además de poder consultarse de manera presencial en la sede de Rolde de Estudios Aragoneses, los fondos del archivo están digitalizados y puede solicitarse el visionado de materiales a distancia, previa solicitud al equipo de coordinación de Rolde.

<sup>5</sup> Así lo indicaba Miquel Camps, integrante del GOB, en su participación en la XII Escola de Primavera d'Història de la ciència i la divulgació del 6 de mayo de 2023.

un centro de documentación que, en un primer momento, surgió con una doble vocación: como espacio donde conservar los documentos generados por el movimiento ecologista, pero que contuviera al mismo tiempo, toda la información técnica y práctica que le convirtiera en el lugar de referencia para los militantes ecologistas, a la hora de preparar de manera informada sus campañas políticas y para las investigaciones de técnicos, biólogos y científicos.

Con el paso del tiempo el FDMACV se convirtió en una referencia a nivel estatal, como archivo y en su faceta de centro de documentación. A lo largo de su vida el archivo ha ido transfiriendo parte de sus fondos, fundamentalmente los bibliográficos, a diferentes bibliotecas de la Universitat de València. Cuando se cerró definitivamente en 2010 fue depositado en su totalidad en dicha universidad y entonces el proceso de asimilación por parte de los diversos institutos universitarios se sistematizó. La Biblioteca Historicomedica Vicent Peset Llorca fue la que se ocupó de recibir la mayor parte del fondo del archivo incluyendo recientemente (2023) la colección de alrededor de 1300 carteles, que está catalogado en la actualidad para conservar en sus instalaciones.

Junto a los archivos monográficos del ecologismo aquí destacados, en nuestra investigación se han explorado una serie de archivos que contienen materiales relativos al movimiento ecologista español como parte de un fondo más amplio<sup>6</sup>. Generalmente se trata de las colecciones de partidos políticos, sindicados y sus fundaciones, o también de coleccionistas privados, que están temáticamente centradas en la historia política y social de España o de algún territorio en concreto. Pero también hay archivos, sobre todo de corte institucional, con un carácter más generalista, como es el caso de Filmoteca Española o el resto de archivos filmicos del Estado. En todos los casos existe un pequeño fondo de materiales que tie-

---

<sup>6</sup> La lista de estos archivos incluye El punt. Espai de lliure aprenentatge, Archivo Histórico del Partido Comunista de España, Archivo y Biblioteca de la Fundación Pablo Iglesias, Fundación Anselmo Lorenzo, Fundación Salvador Seguí, Archivo del Instituto Sindical de Trabajo, Salud y Ambiente de Comisiones Obreras, Archivo del Sindicato Labrego Galego — Comisións Labregas, Lazkaoko Beneditarren Fundazioa, Fundación Sancho el Sabio, Centre de Recursos per a l’Aprendentatge i la Investigació-Biblioteca del Pavelló de la República, Archivo y Biblioteca del Museo do Pobo Galego, Fondo Documental Alejandro Molins, Archivo y Biblioteca de Propaganda Ramón Adell Argilés, Archivo Centro de Recuperación de Pegatinas, Filmoteca Española, La Filmoteca-Institut Valencià de Cultura, Filmoteca de Catalunya, Centro Galego de Artes da Imaxe-Filmoteca de Galicia, Filmoteca Vasca y La digitalizadora de la memoria colectiva.

nen que ver con el movimiento ecologista que, dependiendo de las condiciones materiales de cada archivo (personal involucrado de manera profesional, dimensiones, recursos materiales para la clasificación), está más o menos visible, accesible e identificado. Estos archivos mixtos permiten el acceso a una información fundamental, pero a la vez periférica, sobre la evolución del ecologismo, a través de materiales de propaganda, revistas, carteles, fotografías y literatura gris, producida como consecuencia de las relaciones del ecologismo con el resto de agentes sociales y políticos en cada etapa histórica. A diferencia de lo que ocurre en los archivos monográficos en los que es fácil profundizar en los detalles de campañas muy concretas en territorios precisos, a través de los acervos generalistas puede obtenerse una imagen más amplia del contexto en el que se ha desarrollado el activismo ecologista, que permita conocer sus alianzas con los movimientos pacifistas, antimilitaristas, vecinales, sindicales y con los partidos políticos, lo que hace emerger a la historia del movimiento como una realidad compleja y porosa.

A través de este breve repaso por los archivos del movimiento ecologista se entrevén al menos dos claves a tener en cuenta de cara a cualquier proyecto de recuperación de la memoria del movimiento. La memoria del ecologismo se encuentra disgregada por territorios dentro del estado en archivos que, salvo excepciones importantes como el Fons de La Casa Verda, se han especializado en la preservación de documentos que tienen que ver con el activismo de regiones concretas. Se trata además de una memoria, que, como se desprende del gran número de archivos generalistas en los que está conservada, está dispersa entre colecciones diversas, donde las especificidades propias de la historia del ecologismo pueden disiparse y requieren de revisiones detenidas y conocedoras de la historia política española más allá del contexto ambientalista. De ello se desprende que la memoria ecologista ha de recuperarse de manera situada, pero atendiendo, al mismo tiempo, a las derivas inesperadas en el tejido asociativo de cada época, siendo conocedores del funcionamiento de los distintos vasos comunicantes de la militancia a lo largo de la historia reciente. Por otro lado, la memoria del ecologismo aparece a través de estos archivos como una realidad histórica precaria, sobre la que, hasta tiempos muy recientes, ha recaído poca atención tanto por parte de los activistas ecologistas como de las instituciones locales y estatales encargadas del cuidado del patrimonio histórico. Todo ello hace que no haya sido fácil garantizar la continuidad ni las condiciones mínimas de conservación de los documentos de los archivos más grandes, que las colecciones estén

a día de hoy catalogadas sólo parcialmente en la mayoría de las ocasiones y que su acceso sea complejo por cuestiones de dispersión y de escasa digitalización.

### 3.

En los últimos años han surgido algunas ideas y proyectos que pretenden hacer frente a las antedichas condiciones de fraccionamiento, parcialidad, dispersión y deterioro de las fuentes documentales de la memoria del ecologismo, y al mismo tiempo tratar de poner en valor otros tipos documentales que han sido escasamente atendidos a la hora de escribir su historia, como las fuentes de carácter visual o las orales. Se trata de iniciativas que fundamentalmente surgen por parte de agentes culturales que participan de los procesos políticos de la militancia ecologista, o desde los ámbitos académicos, que tienen como objetivo de largo recorrido la localización, estudio, preservación y divulgación por diferentes vías del patrimonio documental generado por el ecologismo durante sus años de actividad. En este sentido quiero dedicar las siguientes páginas a repasar varios esfuerzos en este sentido en los que he podido participar o con los que colaborado de manera puntual y constituyen a mi modo de ver parecen ejemplos de buenas prácticas a la hora de recuperar la memoria ecologista. Por pura cuestión espacial entre las iniciativas en marcha me centraré en las actividades desarrolladas alrededor de los ya mencionados proyectos de investigación «Estética Fósil» y «Humanidades energéticas» y de la red de agentes culturales y políticos que se movilizaron en ellas.

Como se explicó en la introducción, el modo de enfocar la historia y la recuperación de la memoria del ecologismo desde ambos proyectos ha priorizado el estudio de los materiales de la cultura visual, como carteles, propagandas, fotografías o audiovisuales. Desde ahí se planteó el estudio de los archivos del movimiento ecologista a nivel estatal que dio como resultado el libro *Materiales para una utopía ecologista*, pero más allá de ello, o en paralelo se diseñaron dos líneas estratégicas para poner en valor la cultura visual del ecologismo en España a la hora de tomar parte en los procesos de revisión histórica que se vienen desarrollando desde distintas instituciones, como los museos, centros de arte y departamentos universitarios hace ya al menos dos décadas: una exposición, y un archivo de archivos que estuviera disponible online.

La exposición se celebró en el Centre Cultural La Nau en 2024 y llevó por título «Arxiu ecologista. Memòria i cultura visual de l'ecologisme a València des dels anys 70»<sup>7</sup>. En ella se quiso ofrecer una visión general de la historia del ecologismo valenciano desde el fin de la dictadura, necesariamente condensada y esquemática, que se ordenaba alrededor de cinco nodos temáticos: «Agentes del ecologismo», «Nuclears? No gràcies», «De l'Albufera a l'Horta», «Salvem», y «Ecologismo urbano y alternativas energéticas»<sup>8</sup>. Aunque el planteamiento original fue emplear únicamente las colecciones del Fons de Documentació del Medi Ambient de La Casa Verda, pronto comprobamos que, a pesar de sus extensos fondos, la historia del ecologismo, dada su naturaleza atomizada, no puede ser contada sin establecer un diálogo entre fuentes provenientes de distintos acervos. Así contamos con carteles, informes, dosieres, revistas, fotografías, videos, camisetas y carteles provenientes de El Punt. Espai de lliure aprenentatge, La Filmoteca — Institut Valencià de Cultura, el proyecto A hores d'ara, o el Arxiu de la Associació de Veïns del Barri de Sant Marcel·lí, y con colecciones de particulares como la del histórico militante ecologista Enric Amer, la de los antiguos integrantes del colectivo Margarida, o la de la agrupación Marfull. El proceso de investigación a través de estas instituciones, agrupaciones e individuos facilitó la colaboración con agentes del ecologismo en activo y derivó en la activación de las redes de la militancia ecologista alrededor de la memoria.

Cuando la exposición fue concebida, los comisarios se preocuparon por evitar prácticas curatoriales que derivasen en una suerte de fetichización o estilización de la historia del ecologismo valenciano a partir de un recorte de los fondos documentales de varios archivos. Para ello, aprovechando el pulso de la militancia que se activó en paralelo al proceso de localización y estudio de los materiales se diseñó una batería de actividades<sup>9</sup> que, partiendo de las fuentes documentales contenidas en la muestra, establecieran vínculos de unión con el activismo valenciano y apelacio-

<sup>7</sup> El peso de los archivos, materiales y experiencias que tienen que ver con la memoria del País Valencià es mayor en este texto dada la importancia que el archivo del Fons de Documentació de la Casa Verda, y de la cantidad de actividades desarrolladas para la recuperación de su memoria en particular, y de la memoria del movimiento ecologista en general impulsadas en aquella ciudad levantina.

<sup>8</sup> Para saber más sobre la exposición puede consultarse el catálogo (VVAA, 2024).

<sup>9</sup> El diseño de las actividades se hizo en colaboración con profesores e investigadores de la Universitat de València que han sido fundamentales en diversos momentos del trabajo con los archivos de la región como Ximo Guillem-Llovat, José Ramon Bertomeu o José Manuel Rodríguez Victoriano.

nes directas al presente del ecologismo en la región. Para ello se solicitó al profesor emérito de la Universitat de València, Ernest García, que escribiera un artículo en el que reflexionara sobre el valor de la memoria en la coyuntura política actual. En su artículo, García, reivindicó la memoria como fuente de aprendizaje y acción, en concreto explicaba cómo la memoria de luchas pasadas, como la resistencia de las personas que vivían en la huerta sur de Valencia, es fundamental para comprender las contradicciones que en el presente, entrañan distinciones como la capitalidad verde europea de Valencia (en 2024) y proyectos como el de la ampliación del puerto, que despiertan el consenso general de las fuerzas políticas parlamentarias.

Los mismos lazos que anudan el pasado y el presente inspiraron a la artista Anaïs Florin al realizar la pieza *Defensem* (2024), para la cual repasó la producción gráfica ecologista desde los años setenta, entresacando de los carteles seleccionados para la exposición los lemas que contenían más conexiones con el presente. Florin, que forma parte de los movimientos asociativos valencianos y del proyecto A hores d'ara, diseñó una pancarta que contenía parte de los eslóganes que ella previamente había elegido de los carteles ecologistas para hacerlos resonar con las campañas que continúan abiertas a día de hoy como las de defensa de l'Horta sur en relación al proyecto de la Zona de Actividades Logísticas en el puerto de Valencia.

La participación de Florín en el marco de la exposición fue más amplia, mediante su participación, junto a Alba Herrero y Natalia Castellanos en la plataforma A hores d'ara, desde la que se ocuparon de rastrear, digitalizar y catalogar recortes de periódico, fotografías, carteles, panfletos, pegatinas, entre otros materiales, producidos desde finales de los años setenta por las agrupaciones movilizadas para la defensa de l'Horta valenciana. Su trabajo de archivo puede consultarse a través de una página web, a la que se podía acceder de manera permanente desde la sala de exposiciones a través de un dispositivo ubicado en la misma. En la web se puede consultar un mapa de la región de Valencia en el que están reflejados los conflictos más relevantes desarrollados en las últimas décadas, que aparecen contextualizados en cada caso. Además, se incluye un archivo digital con los materiales producidos por diversas asociaciones como resultado de sus movilizaciones, escaneados y fichados con información básica de los documentos. El marco digital ofrece un contexto de unidad virtual para unos documentos que, en realidad, se conservan dispersos en las sedes de las distintas agrupaciones, bajo custodia de aquellas

personas que los produjeron o colecciónaron. Varias piezas seleccionadas para la exposición fueron identificadas a través de la plataforma digital y se accedió a ellas gracias a la mediación de A hores d'Ara con las organizaciones donantes.

Por último, durante los meses en que la exposición estuvo en marcha se diseñó un programa de actividades en el que se incluyeron varias mesas redondas con un doble objetivo, abrir un espacio de diálogo con las personas que protagonizaron el movimiento desde el que se generaron los materiales que la muestra contenía y, al mismo tiempo, tratar de ampliar las voces y puntos de vista sobre el ecologismo de la región. Entre las mesas de debate que tuvieron lugar aquellos meses merece la pena rescatar la denominada «Arxius ecologistes: passat, present i futur» en la que intervinieron Francisca Ginés y Manuel Navarro, antiguos integrantes y archivistas en el Fons de La Casa Verda y de Francisco Collado, de El Punt, en la que planteó una conversación sobre la conservación de fondos ecologistas en contextos históricos y archivísticos diferentes. Pero sin duda la mesa redonda más interesante desde el punto de vista de la renovación de los relatos de la primera etapa del ecologismo en Valencia fue la que, bajo el título «Bases de l'ecologisme del País Valencià» reunió a mujeres activistas que pertenecieron a tres agrupaciones diferentes: Cristina Domingo, de Acció Ecologista-Agró, Güin (Conxa Delgado Amo), del colectivo Margarida y Maribel Amado, Grup Ecologista Llibertari (GEL). La conformación de esta mesa supuso un proceso de aprendizaje sobre los mecanismos de escritura de la historia.

La idea de feminizar el relato de la memoria ecologista fue del histórico activista Enric Amer que, durante el proceso de preparación de la exposición había insistido en que, además de mostrar documentos del pasado e indicar las fuentes bibliográficas que dan forma a la historia de ecologismo habría que tratar de localizar militantes que no habían ofrecido su testimonio todavía. En este sentido llamaba la atención la ausencia de mujeres. Así se activaron de nuevo las redes del activismo para tratar de encontrar representantes de diversas sensibilidades ideológicas dentro del primer ecologismo valenciano. A pesar de encontrar a varias candidatas, fue complicado armar la mesa porque muchas de ellas mostraron una actitud de reparo a la hora de hacer memoria, y escasa conciencia de la singularidad de su testimonio para ilustrar una historia colectiva. La mayor parte de las personas a las que contactamos dudaron en la pertinencia de su participación y varias rechazaron nuestra propuesta. La dificultad de encontrar testimonios de mujeres dentro del ecologismo histórico

en la región no hacía sino confirmar los sesgos de género desde los que normalmente se escribe la historia. Las contribuciones de las tres participantes sirvieron para repasar la historia del activismo valenciano matizando a cuestiones de división del trabajo y portavocías dentro del activismo y evidenciar de qué modo las corrientes feministas fluían por los cauces del ecologismo, de una manera especialmente notable a finales de los años setenta.

El esfuerzo por ampliar el círculo de activación de la memoria alrededor de los materiales concentrados en la exposición hacia las fuentes orales, apunta a una línea de trabajo que es compartida por otros proyectos de investigación que, desde ámbitos académicos diferentes, se preocupan también por la salvaguarda de la memoria del ecologismo, esta vez, más allá de los documentos materiales o visuales. En este sentido es resulta de interés el proyecto «Zonas de intercambio en la regulación de la tecnoociencia: Universidad, Industria y la esfera pública» dirigido por Ximo Guillem Llobat e Ignacio Suay Matallana, desde el departamento de Historia de la ciencia de la Universitat de València. Como parte de su exploración de los entornos en los que el activismo y la ciencia se solapan, han diseñado un programa de entrevistas con militantes ecologistas del País Valencià, que en el momento de escribir estas líneas acaba de arrancar, y dará lugar a un repositorio digital de testimonios orales, que sin duda será clave para la revisión de la historia del movimiento valenciano.

En paralelo a la exposición, desde «Estética Fósil» y «Humanidades energéticas»<sup>10</sup>, se ha implementado un archivo de archivos, llamado Archivos Ecologistas (Archiecos) que es un recurso online ubicado en la página web de los proyectos<sup>11</sup>. Se trata de un espacio virtual en construcción desde el que se busca profundizar en la divulgación de la cultura visual del ecologismo a partir de una selección de los documentos ubicados en

---

<sup>10</sup> Ambos proyectos estuvieron radicados en el CSIC y dirigidos por Jaime Vindel. Como convivieron durante un periodo de tiempo, desde los dos se realizaron esfuerzos conjuntos para la conceptualización e implementación de Archivos Ecologistas.

<sup>11</sup> [www.esteticafossil.csic.es](http://www.esteticafossil.csic.es). Esta plataforma se inspira en iniciativas memorialísticas que tienen por objetivo reivindicar la importancia de la cultura visual de movimientos sociales y artísticos como la iniciativa de la Red de Conceptualismos del Sur, como Archivos en uso [<https://www.archivosenuso.org>] o el Global Atlas of Environmental Justice, proyecto de largo recorrido creado y gestionado desde el Institute of Environmental Science and Technology de la Universidad Autónoma de Barcelona (ICTA-UAB), en el que se mapean y documentan un amplio surtido de luchas ambientalistas en todo el mundo [<https://ejatlas.org/>] (Todas las fuentes consultadas en de julio de 2025)

varios de los archivos investigados previamente; poner en valor el trabajo de preservación de la memoria de los movimientos sociales que hacen los archivos, mediante la contextualización no sólo de las piezas seleccionadas, sino también de su propia historia, y estableciendo con ellos protocolos de acceso y uso a los documentos; y expandir los imaginarios ecológistas generando una serie de categorías vinculada a cada ítem y archivo que permita la exploración creativa por parte de los visitantes que puedan trenzar nuevas genealogías iconográficas de la revuelta verde. Archiecos se inauguró en paralelo a la exposición «Arxiu Ecologista», donde había un dispositivo electrónico que daba acceso a la única colección que, en el momento en que se escriben estas páginas puede consultarse, la del Fons de Medi Ambient de La Casa Verda, formada por una selección de 40 documentos producidos entre 1974 y 2002. En el futuro inmediato el repositorio online se ampliará con recortes de los fondos de otros archivos.

A pesar de plantear nuestra aproximación al proceso de activación de fuentes documentales y archivos del movimiento ecologista únicamente a partir de las actividades de dos proyectos de investigación concretos, emergen de este breve repaso dos claves que merece la pena considerar a la hora de encarar la revisión y escritura de la historia del ecologismo español. La primera es que la recuperación de la memoria del ecologismo es un proceso en red en el que resulta imprescindible abrir vías de acceso a las redes activistas que lo alimentaron y continúan nutriéndolo. No se trata únicamente de la necesidad de acceder a conocimientos precisos y matizados de los materiales del pasado a través de la información que atesoran las personas y colectivos que protagonizaron las movilizaciones donde aquellos documentos surgieron, sino de una cuestión de ética de la investigación, que hace imprescindible encontrar equilibrios entre los lugares de privilegio desde el que los académicos (a pesar de sus condiciones precarias particulares) enuncian sus relatos históricos, en términos del prestigio, reconocimiento y eco de aquello que se difunde, y los encarnamientos de la militancia política, con sus líneas de acción prioritarias, urgencias y desgastes. En la búsqueda de ese equilibrio debe primar el interés para que los resultados de las colaboraciones de la red satisfagan en alguna medida a todas las partes y, en lo posible, puedan ser continuados y generar relaciones que fluyan en dos direcciones. La segunda, apunta a la necesidad de practicar investigaciones situadas en contextos concretos que permitan el estudio de las fuentes a través de la complejidad capilar de los territorios donde surgieron o donde se conservan. Esto no supone una renuncia a la recomposición de una historia global, para nosotros estatal, del ecolo-

gismo, sino un aviso sobre la manera en la que ésta ha de hacerse, seguramente de manera escalonada, en varias etapas que permitan ir tramando de manera escalada relatos, y, de nuevo, de manera colectiva.

El mapa que terminamos de atravesar ahora muestra una orografía en formación. Muchas de las iniciativas para recuperar la memoria del movimiento ecologista que en él aparecen están actualmente en proceso. El mapa también presenta territorios poco estables, como los archivos que conservan como pueden la memoria del ecologismo, casi siempre en condiciones de precariedad, y está lleno de lindes que revisar, definidas por relatos históricos parciales y no integrados. Los retos de la escritura de la historia del ecologismo y de la recuperación de su memoria son muchos, y la presente cartografía no pretende resolverlos, sino convertirse en una herramienta que identifique las bases bibliográficas, varios de los archivos donde se ubican las fuentes primarias, y algunos proyectos y plataformas que desarrollan estrategias para reactivar la memoria del ecologismo en sintonía con las necesidades del presente. Se ha prestado especial atención en este recorrido a los proyectos que hacen orbitar alrededor de la cultura visual los procesos de acercamiento y reflexión sobre la memoria ecologista, con el objetivo de visibilizar las propuestas existentes y expandir sus fórmulas para facilitar que puedan replicarse.

Las huellas de nuestro recorrido indican que la del ecologismo es una historia que no puede contarse sin los testimonios, ni la participación de los propios activistas. Sus relatos, revisados en paralelo con las fuentes documentales existentes permiten reconstruir un movimiento cuyos conflictos tienen raíces profundas, anteriores a la toma de conciencia de un ecologismo político organizado. Además, su evolución ha estado interconectada con otros movimientos sociales, como el obrero y el antimilitarista, lo que exige una lectura transversal de su historia, y esto apela también a la función de la memoria en el presente.

Igual que ocurría en en décadas pasadas, es posible que el ecologismo muestre su versatilidad a día de hoy desarrollando políticas transversales y desplegando una deriva memorialista desde la que se pueda pensar, por ejemplo, la reivindicación de memoria, justicia y reparación en relación a las personas desplazadas, envenenadas o muertas en procesos de corrupción ambiental y en el levantamiento ante la denuncia de los mismos (Corral Broto, 2018b), o revisar el papel que pudieran tener en tales casos los Ministerio de Obras públicas o el Instituto Nacional de Industria, y valorar qué encaje tendría la dimensión ecologista en el marco legal que proporciona la Ley de Memoria Democrática (Berzosa, 2024). Otro de los

desafíos clave que emergen del repaso arriba desplegado es imaginar los modelos de colaboración entre organismos públicos, instituciones privadas, investigadores y activistas que permitan atender la precariedad que afecta a la memoria ecologista, marcada por la falta de atención institucional y la dispersión territorial de los archivos, que dificulta su acceso y conservación. Frente a ello, parece inevitable promover investigaciones colectivas, situadas y coordinadas, que recuperen las fuentes en los territorios donde surgieron o se conservan desde distintas perspectivas para evitar la conformación de relatos centralizadores que emborronen los matices y acentos de la historia. Por último, en este proceso, hay que insistir en las nuevas dimensiones que los relatos históricos pueden alcanzar cuando la cultura visual y las fuentes orales adquieran centralidad.

## Bibliografía

- ARNAL, Carles, *Cal que florisquen mil margarides*, Npq Editores, Valencia, 2020.
- BARAS, Montserrat, *Los partidos verdes en Cataluña*, Working Papers: Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 1992.
- BÁRCENA, Iñaki; IBARRA, Pedro y ZUBIAGA, Mario, *Nacionalismo y ecología. Conflicto e institucionalización en el movimiento ecologista vasco*, Libros de la Catarata, Madrid, 1995.
- BERZOSA CAMACHO, Alberto, *Materiales para una utopía ecologista. Cartografía de archivos para la reconstrucción del movimiento ecologista en España*, Icaria, Barcelona, 2024.
- CASADO DE OTAOLA, Santos, *Los primeros pasos de la ecología en España*, Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino; Organismo Autónomo de Parques Nacionales, Madrid, 2000.
- CORRAL BROTO, Pablo, *Protesta y ciudadanía. Los conflictos ambientales durante el franquismo en Zaragoza. 1939-1979*, Publicaciones de Rolde de Estudios Aragoneses, Zaragoza, 2018.
- CORRAL BROTO, Pablo, «Historia de la corrupción ambiental en España, 1939-1979. ¿Franquismo o industrialización?», *Hispania Nova*, 16, 2018b, pp. 646-684.
- COSTA MORATA, Pedro, *Nuclearizar España*, Libros de la Frontera, Barcelona, 1976.
- COSTA MORATA, Pedro, *Ecologizada (100 batallas): medioambiente y sociedad en la España reciente*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2011.
- DOLÇ, Carles, *Del Saler al Túria*, Pruna Llibres, Valencia, 2021.
- EGUZKI, Lemoiz (1972-1987), Eguzki, Euskadi, 1987.
- FERNÁNDEZ, Joaquín, *El ecologismo español*, Alianza Editorial, Madrid, 1999.

- FERNÁNDEZ REYES, Rogelio, *Aproximación al movimiento ecologista andaluz. Hacia la reconciliación con la naturaleza en Andalucía*, Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Sevilla, 2005.
- GARCÍA MUNAR, Pere J., *Salvem sa Dragonera*, Illa Edicions, Palma de Mallorca, 2017.
- GAVIRIA, Mario, *Ni desarrollo regional ni ordenación del territorio. El caso valenciano*, Turner, Madrid, 1974.
- GAVIRIA, Mario, *Ecologismo y ordenación del territorio en España*, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1976.
- HAMILTON, Sarah, *Cultivating Nature: The Conservation of a Valencian Working Landscape*, University of Washington Press, Washington, 2019.
- MARQUÉS, Josep-Vicent, *Ecología y lucha de clases*, Zero Zyx, Valencia, 1978.
- MARTÍN BARAJAS, Santiago, *Río Arriba. 1979-2019, 40 años de militancia ecológista*, Libros en Acción, Madrid, 2019.
- MARTÍNEZ ALIER, Joan, *El ecologismo de los pobres*, Icaria, Barcelona, 2021.
- MARTÍNEZ ALIER, Joan y NAREDO, José Manuel, «La noción de “fuerzas productivas” y la cuestión de la energía», *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, 63-66, 1979, pp. 71-90.
- MASJUAN, Eduard, «Procreación consciente y discurso ambientalista: anarquismo y neomaltusianismo en España e Italia, 1900-1936», *Ayer*, 46, 2002, pp. 63-92.
- MORA TICÓ, Pedro, *El moviment ecologista a Catalunya: el seu origen, evolució i inserció en la societat catalana*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2012.
- NAREDO, José Manuel; GAVIRIA, Mario y SERRA, Juan (Coords.), *Extremadura saqueada. Recursos naturales y autonomía regional*, Ediciones Ruedo Ibérico; Ibérica de Ediciones y Publicaciones, París; Barcelona, 1978.
- NAREDO, José Manuel, «Energía y crisis de civilización», *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, 63-66, 1979, pp. 39-70.
- RAYO, Miquel, *L'ecologisme a les Balears*, Documenta Balear, Palma de Mallorca, 2004.
- ROSELLÓ, Josep María, *La vuelta a la naturaleza*, Virus, Barcelona, 2003.
- SABIO ALCUTÉN, Alberto, «Imágenes del monte público, “patriotismo forestal español” y resistencias campesinas, 1855-1930», *Ayer*, 46, 2002, pp. 123-143.
- SACRISTÁN, Manuel, *Pacifismo, ecología y política alternativa*, Icaria, Barcelona, 1987.
- VARILLAS, Benigno y DA CRUZ, Humberto, *Para una historia del movimiento ecologista en España*, Miraguano, Madrid, 1980.
- VIADER PERICAS, Marc, *Ecocupido*, Abadía Editors, Maçaners, 2005.
- VIADER PERICAS, Marc, *Ecologismo: aún con Ecocupido*, Abadía Editors, Maçaners, 2010.
- VILANOVA, Santiago; REIXAC I RIBA, Jaume y GARCÍA PUJADAS, Xavier, *El combat ecologista a Catalunya*, Edicions 62, Barcelona, 1979.

VVAA, *Arxiu ecologista. Memòria i cultura visual de l'ecologisme a València des dels anys 70*, Universitat de València, Valencia, 2024.

VVAA, *Catálogo de las pegatinas ecologistas de la provincia de Ciudad Real*, Magpie editando, Ciudad Real, 2016.

ZAMORA SORIA, Francisco (Coord.), *En primera persona: apuntes para una historia necesaria del ecologismo, conservación y destrucción de la naturaleza en la provincia de Ciudad Real*, Magpie editando, Ciudad Real, 2008.

## Financiación

Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto «Humanidades energéticas: Energía e imaginarios socioculturales entre la revolución industrial y la crisis ecosocial» (PID2020-113272RA-I00).

## Datos del autor

Alberto Berzosa trabaja en los espacios donde se cruzan el arte contemporáneo, la historia del cine español, los archivos de carácter político, y la curaduría. Es autor de libros como *Materiales para una utopía ecologista. Cartografía de Archivos del movimiento ecologista en España* (2024) o *Cine y sexopolítica* (2020). Ha comisariado algunas exposiciones en espacios como La Casa Encendida, el MACBA o el IVAM, y programa de cine en Filmoteca Española, cinemateca Portuguesa o el Festival Punto de Vista. Es co-director de la película *Memorias de Ultramar* (2021). Actualmente es profesor en la Universidad Autónoma de Madrid.